

**CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN
SS.CC. ECUADOR (CONESSCC)**

**Programa de Formación Continua para Seglares en la Perspectiva del
Carisma SS.CC.**

Módulo III

**“LA CONGREGACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES HOY
Y PERSPECTIVA DE FUTURO”**



**Tutores: Hna. Lida Romero, SS. CC.
MSc. Iván Landeta CONESSCC**

**Quito - Ecuador
2013**

PRESENTACIÓN

El presente estudio solo tiene sentido, si hay la disposición interior para seguir el camino de Jesús. Espiritualmente, ningún camino está hecho, porque se lo hace desde la experiencia diaria, puesto que es necesario aprender permanentemente. El camino que la Congregación de los Sagrados Corazones ha recorrido desde hace 200 años es el que nosotros estamos deseosos de continuarlo.

Esta experiencia es personal y comunitaria, porque en conjunto, en comunión con los otros; solo así se dará una verdadera respuesta al llamado del Señor. *“Caminante no hay camino, se hace camino al andar”* dice Antonio Machado, y es la invitación a vivir este tercer módulo; es ponerse en el camino de la Congregación, para juntos poder escuchar lo que el Señor nos pide para el futuro.

La Espiritualidad de la Congregación de los Sagrados Corazones quiere entrar en cada corazón, en la existencia misma de cada uno; es un llamado de Dios a dejarnos amar para ser portadores de amor. Dios nos invita para que con una actitud de humildad y oración, se tome conciencia de nuestra pequeñez y de nuestra grandeza como hijos de Dios.

El “Ven y sígueme” de Jesús es un llamado intenso para cada uno de nosotros porque constituye una invitación a ser su discípulo que tome su cruz como Él lo hizo en Jerusalén. Compartir el camino de Jesús es ir hacia una vida nueva; es mirar la vida con los ojos de Jesús, pero, al mismo tiempo, es morir y resucitar cada día.

El Carisma de nuestra Congregación es un don de Dios: Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor misericordioso de Dios nos invita a recorrer el camino con Jesús, quien vivió centrado en el amor del Padre y en la compasión hacia el hermano, sobre todo, el enfermo, el marginado, el excluido, el pecador; es un camino que se inicia cuando se decide formar parte de la familia Sagrados Corazones y se compromete a ser fiel a la llamada del Señor y a tomar conciencia del gran amor que Dios nos tiene.

Este módulo incita a que cada persona viva el Carisma en una actitud de vida cuyo referente sea el compartir la alegría y el dolor del hermano, amor que se manifiesta en cada momento de la existencia.

ORIENTACIONES GENERALES PARA EL ESTUDIO

Esta es una oportunidad para emprender no solo una aventura intelectual, sino, sobre todo, espiritual, en la que el enriquecimiento personal provendrá de la actitud y del aporte de cada uno.

¿Quiere emprender un camino nuevo?

¿Desea profundizar en el camino del Carisma y Espiritualidad de la Congregación Religiosa de los Sagrados Corazones?

¿Quiere ser parte de la gran Familia de Laicos de los Sagrados Corazones?

Cualquiera que sea la respuesta, ha dado el primer paso y eso es importante. No se detenga, le acompañaremos en este camino, que esperamos sea su experiencia vital. Sea usted “Bienvenido”. Le abrimos la puerta de nuestra familia, porque usted es uno de los nuestros; siéntase contento de emprender este viaje, que si usted lo desea, va a ser fascinante.

Quiero recordarle que en la modalidad de estudios semi-presenciales, cada persona es responsable de su aprendizaje, de allí la importancia de la organización del tiempo, para la lectura, la profundización, la evaluación, la oración. Es importante que no se quede en la lectura superficial, sino que profundice, infiera lo implícito, interiorice.

Organice su tiempo para dedicarse una hora diaria a la lectura en la que puede aplicar varias técnicas de estudio: el subrayado, los organizadores gráficos le facilitarán hacer la síntesis de los contenidos, las palabras claves son de utilidad a la hora de escribir o analizar un párrafo.

Los trabajos individuales ponen en juego su iniciativa y su creatividad, trate de aportar siempre. Tenga presente que lo que estudia es para la vida y debe

encontrar una aplicación en lo que usted realiza. El trabajo en equipo es enriquecedor porque todos aportan desde su experiencia, ¡aprovéchelo!

El Módulo tiene cuatro unidades: las dos primeras se trabajarán en el primer taller y las dos siguientes en el segundo.

OBJETIVOS GENERALES

1. Conocer la estructura de la Congregación de hermanos y hermanas de los Sagrados Corazones.
2. Empoderarse de la Identidad y pertenencia a la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar, como referente de la vida personal.
3. Aplicar el Carisma SS. CC. en la práctica educativa dentro de las Instituciones en las que se labora.
4. Incorporar el Carisma en proyectos de aula para cada realidad educativa en el Ecuador.

UNIDAD N° 1

LA CONGREGACIÓN SS.CC. HERMANAS Y HERMANOS EN EL MUNDO DE HOY

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar el organigrama de la Congregación Sagrados Corazones, en base a las Constituciones.
- Descubrir la identidad de la Congregación de los Sagrados Corazones para estimular el sentido de pertenencia.
- Precisar las estrategias de la Vida comunitaria de los Religiosos de los Sagrados Corazones.
- Ubicar la presencia de la Congregación dentro del contexto geográfico.

INDICADORES ESENCIALES DE EVALUACIÓN

- Reconoce la estructura organizativa de los Religiosos de los Sagrados Corazones.
- Distingue la identidad que caracteriza a la Congregación de los Sagrados Corazones.
- Identifica las estrategias de los Religiosos de los Sagrados Corazones, en la vivencia de la fraternidad
- Contextualiza la presencia de la obra evangelizadora de los Religiosos de los Sagrados Corazones en el mundo.

SUMARIO

- 1. Estructura de la Congregación hoy**
- 2. ¿Quiénes somos?**
- 3. ¿Cómo vivimos?**
- 4. ¿Qué hacemos?**
- 5. ¿Dónde estamos?**

LA CONGREGACIÓN SAGRADOS CORAZONES EN EL MUNDO

1. ESTRUCTURA DE LA CONGREGACIÓN HOY

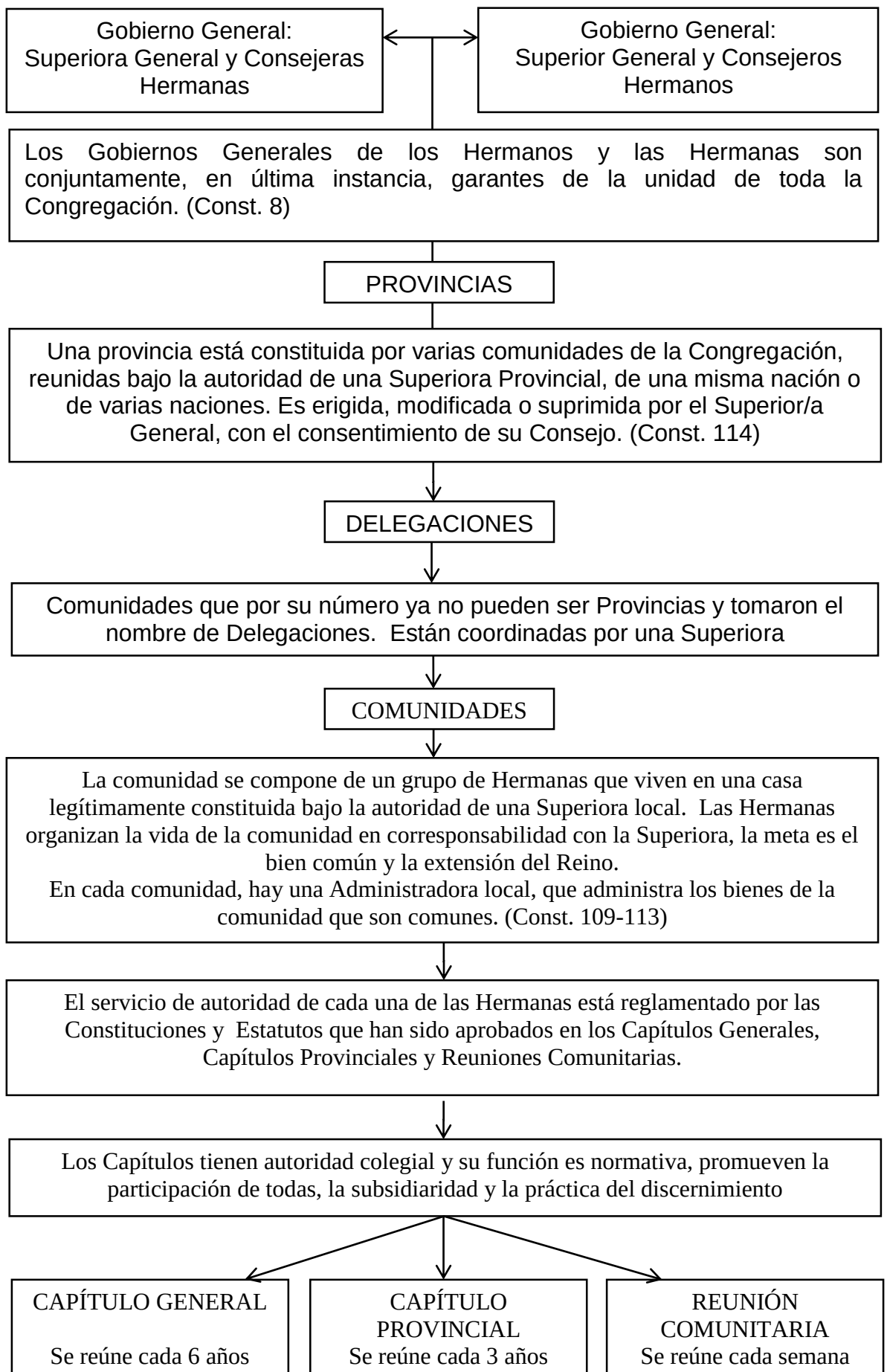
Los hermanos y las hermanas de nuestra familia religiosa constituyen una sola Congregación y cada rama goza de personalidad jurídica-autónoma, con legislación, estructuras de gobierno y de formación, vida comunitaria y patrimonio temporal, propios. (Const. 8)

Nuestra familia religiosa tiene, desde su fundación, un solo Carisma, una sola Misión, una sola Espiritualidad. Hermanos y Hermanas asumimos juntos, la responsabilidad de mantener y afianzar la unidad conscientes de que constituye un valor significativo. (Const. 8)

Vivimos nuestra Vocación y Misión en Comunidades. Cada Comunidad organiza su vida de oración, vida comunitaria y Misión desde un Proyecto comunitario. (Const. 7)

La vida religiosa nos hace libres y disponibles para hacer convincente nuestro anuncio del Amor Redentor.

Nuestra Congregación está organizada de la siguiente manera:



2. ¿QUIÉNES SOMOS?

El nombre completo de nuestra Congregación es: Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar.

Su nacimiento se debió al carisma de dos personajes excepcionales: José María Coudrin y Enriqueta Aymer de la Chevalerie. Como fecha de nacimiento de la Congregación, se cita la Navidad de 1800 y la fecha de aprobación del Instituto como tal, el 17 de noviembre de 1817, Roma.

Se puede decir que este es el carnet de identidad de nuestra Congregación. Sencillo, pero esconde valores evangélicos importantes, que han ayudado y siguen ayudando a seguir los pasos de Jesús, en una entrega radical a muchos hombres y mujeres en el ancho mundo.

Somos mujeres y hombres convocados por el amor gratuito y misericordioso de Dios, para vivir en comunidad al servicio de la Iglesia y del pueblo, haciendo nuestra, la opción preferencial de Jesús por los pobres. Nuestra Congregación tiene un estilo propio, una manera peculiar de hacer visible el Evangelio, estilo que lo imprimieron los fundadores en un momento determinado y en circunstancias especiales de la historia.

La Congregación tiene una Misión desde los inicios, parte de la Visión de la Motte d' Usseau, "llevar el Evangelio por todas partes". El fundador soñaba en el momento en que la Congregación pueda asumir la responsabilidad de misiones extranjeras. La ocasión se presentó en el viaje que hizo a Roma, en el año 1835. El Papa le entregó la evangelización de las Islas de Oceanía Oriental, desde las Islas Hawái hasta las Islas Cook en el Pacífico Sur.

En relación a otras congregaciones, es una **comunidad pequeña, sin poder humano y pobre**; esto no la aflige sino que la consuela, porque escucha lo que dice el Señor: "No temas pequeño rebaño mío, porque ha tenido a bien su

Padre darles el Reino” (Lc 12, 32). “Él nos ha concedido el privilegio de anunciar al mundo, la buena noticia de las insondables riquezas del Corazón de Jesús” (Ef 3, 8). (Reinado Social del Sagrado Corazón, 1984)

3. ¿CÓMO VIVIMOS?

Por la consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, estamos llamados a ser sus seguidores, por la reparación del mal en el mundo, por la fuerza de la Eucaristía y la Adoración, por una vida activa con sentido misionero y evangelizador, por una vida de familia, sencilla, fraterna, de amor y entrega a los más necesitados.

Como religiosos, hacemos votos de pobreza, castidad y obediencia, vivimos en comunidades, con los respectivos superiores como responsables. Sentimos que hay buenas relaciones entre hermanas y hermanos, y cada uno se esfuerza por construir la fraternidad, en medio de las diferencias de edad, procesos de formación y cultura. Se favorecen diversos medios para trabajar la resolución de conflictos, con talleres de crecimiento humano-personal, para fortalecer la integración, la comunión y el sentido de pertenencia como Congregación. En comunidad, se toman decisiones comunes, porque participamos todos, se ora y se asume las responsabilidades apostólicas.

Los encuentros comunitarios son muy cuidados y valorados; se busca semanalmente estar juntos, reflexionar, celebrar la vida, cuidar la salud integral y se proporcionan espacios para conocernos, comprendernos y acogernos; se valora la vida de cada hermano.

Es verdad que la tarea de la fraternidad nunca se acaba, se tiene que vivir la paciencia, la aceptación y las diferencias como una riqueza; se realizan procesos de sanación personal, para lograr equilibrar la vida y no caer en el activismo.

Sentimos que la comunidad es convocada por Dios, aún en la oscuridad de los tiempos; nos consagrarnos radicalmente al servicio de la acción de Dios en el mundo. Sentimos a Dios operando en nuestra historia y en la historia del

mundo y nos sentimos llamados a estar atentos a los signos de la voluntad de Dios desde la lectura de la Palabra.

Nos sentimos convocados en medio de las tensiones históricas de nuestro tiempo; percibimos el dolor de la deshumanización de la vida y la influencia del egoísmo de los hombres. Nos preocupan las personas concretas. La comunidad se siente unida por un celo ardiente, por la acción de Dios y por su reinado, a veces, con miedos y desesperanzas, pero con la seguridad que Jesús venció al mundo.

La acción de Dios en la comunidad se la siente día a día y en los momentos de adoración, se pide a Dios un corazón nuevo, un espíritu nuevo, que arranque de nuestro ser el corazón de piedra y que nos dé un corazón de carne.

La comunidad quisiera tener, como Jesús y María, un solo corazón y una sola alma, acoger lo más plenamente posible, los sentimientos de Jesús y su mandamiento nuevo, para que viviendo la unidad se convenza al mundo, que el Padre envió a su Hijo para mostrarnos su amor.

En comunión con el Siervo de Yahvé, se acepta el sufrimiento y se carga con la cruz de cada día, para seguir a Jesús (Lc 9, 23). La cruz es el dolor del deber, las torturas de las tensiones históricas que nos oprimen, las adversidades y flaquezas del prójimo, las frustraciones que afectan a la vida. La dimensión del sufrimiento y de la cruz nos mueve a la reparación, a la oración por el hermano y especialmente a anunciar el amor misericordioso de Dios.

Desde el tiempo de los fundadores, la adoración fue vivida como culto comunitario, pero sobre todo como actitud interior de cada miembro en la totalidad de la vida, sobre todo, cuando se sirve al hermano en el apostolado, haciéndose instrumento de la acción de Dios.

La Congregación valora y acoge en su seno, vocaciones y actividades diversas, con tal que se tenga disponibilidad para complementarse en el

servicio comunitario del Reino. La comunidad respeta y estima lo diverso y ama la acción de Dios en el hermano. Todos nos ayudamos para ser útiles a la Iglesia.

Hay espacios de oración personal y comunitaria, preparadas de manera creativa y conectada con la vida. La Palabra de Dios leída, meditada y compartida es una riqueza. Nos interpela, cuestiona y anima la vida interior junto a la comunidad y en las acciones apostólicas.

La adoración eucarística sigue siendo un medio para vivir un proceso de conversión continua, personal y comunitaria; se va haciendo un camino para testimoniar el amor compasivo y misericordioso de Dios.

La adoración lleva a ser signos de la disposición interior de adoración de cada uno de nosotros, tratando de vivir, en cada momento, la voluntad del Padre, intercediendo, al mismo tiempo, por el mundo, por la Iglesia, por la misma comunidad. Adorar, alabar, dar gracias, reparar, pedir por las necesidades del mundo y la Iglesia, por la Congregación y por la persona misma que adora, es evocar la vida de oración de Jesús.

La actitud de discernimiento promueve la participación, la corresponsabilidad y la subsidiaridad, así como el cariño, la escucha, la acogida, el respeto y la misericordia, se da, cada vez más, en el servicio de autoridad, pero se tiene que seguir creciendo en corresponsabilidad e interdependencia a nivel de comunidades, provincia y congregación.

4. ¿QUÉ HACEMOS?

La comunidad es convocada por Dios para, por la consagración radical de la vida religiosa, entregarse de lleno al servicio de la acción de Dios en el mundo; la Palabra de Dios leída y meditada en comunidad, nos hace estar atentos a la voluntad de Dios y a la necesidad de la humanidad; no se apoya en el poder ni en el dinero, pero toma los medios a su alcance para anunciar el Evangelio por todas partes. La comunidad se siente unida por un celo ardiente, por la acción de Dios y su Reinado.

Se trata de que nuestra vida sea profética y testimonial. El celo misionero está vivo en el corazón de los hermanos; se percibe en todos sensibilidad y receptibilidad para escuchar y acoger la vida, las necesidades y el sufrimiento de las personas.

La Congregación se fue abriendo a mundos desconocidos, con el aprendizaje de la lengua, la enseñanza de la lectura y escritura, para así evangelizar desde la Palabra. Ahora, se participa activamente a través del acompañamiento y con una sencilla presencia discreta y comprometida, promoviendo el trabajo colaborativo con laicos.

Hoy, los hermanos y hermanas continúan con el trabajo de evangelización en las diversas pastorales en las que están involucrados en el mundo entero. El deseo de una educación evangelizadora SS.CC. impulsa a difundir el Carisma y Espiritualidad SS.CC.; nos hace felices ver que animadores, maestros, padres de familia, niños, jóvenes... acogen y valoran nuestra Espiritualidad.

La formación humana y espiritual que se ofrece a todas las personas que están en contacto con nosotros en todo el mundo, tiene como finalidad una visión integral y evangelizadora que favorece la vida y el compromiso por el Reino hacia una sociedad más justa y solidaria. Es un desafío seguir abriendo nuevos espacios de misión con los pobres, en colaboración con otros organismos y congregaciones.

Una de las tareas que caracteriza a todas las provincias de los hermanos es la **pastoral parroquial**, desde donde se evangeliza con el testimonio y la Palabra; se bautiza y se celebran eucaristías, se prepara a niños, jóvenes y adultos para los sacramentos, pero, sobre todo, se crean comunidades donde se ayuda a vivir el evangelio en familia.

Se continúa con la **pastoral educativa** en los diferentes campos: escuelas, colegios, universidades, pastoral de egresados SS.CC. Casi no hay nación donde no se tenga esta misión. Otra constante en la educación es la promoción humana y la atención a las familias, a través de las consejerías

para ayudar a los jóvenes en conflicto y especialmente a las niñas y jóvenes atropelladas por la sociedad.

Hoy, las comunidades se han abierto para dar cabida, de una manera muy especial, a la **pastoral juvenil y vocacional**, porque se mira en los jóvenes el futuro de la Congregación, la Iglesia y el mundo; se cree que los jóvenes son capaces hoy de “*dejarse sorprender por Dios*”, como dice el Papa Francisco y dar respuestas positivas a la realidad actual y al seguimiento de Jesús.

En los **lugares de misión**, especialmente en Asia y en África, y en los barrios periféricos de América Latina, se cuenta con: escuelas de apoyo académico y comedores para niños y ancianos, centros de desarrollo infantil, guarderías, casas hogar para niños y adolescentes; se promueve a la mujer a través de la alfabetización y del aprendizaje de manualidades, con el fin de ayudarla a mejorar su calidad de vida; Se dispone de Institutos para deficiencias visuales, para minusválidos; Se desarrollan proyectos de microcréditos, de mejoramiento de viviendas, de atención médica, de pastoral carcelaria, junto al proyecto Caritas para mendigos, construcciones para damnificados de las inundaciones.

En Europa, EE.UU., a más de la pastoral parroquial y educativa, existen casas de acogida para enfermos de SIDA, proyectos de ayuda a migrantes; Además, las capellanías acompañan a las comunidades femeninas SS.CC., y a otras congregaciones, sobre todo, a las religiosas de claustro; se asesora a los diversos Movimientos: Cursillos de Cristiandad, Renovación Carismática, CEBs y otros.

Muchas hermanas mayores enfermas hacen su misión en las mismas casas de reposo donde viven o, también, visitan a los enfermos en los hogares, llevándoles la comunión y animándoles a vivir desde el amor de Jesús. En algunas comunidades, se ha abierto la pastoral de la tercera edad.

Las hermanas de Francia y Bélgica siempre están dispuestas a hacer los tours necesarios para que las hermanas, hermanos y laicos SS.CC. que llegan de otros países, puedan conocer los lugares históricos de la Congregación.

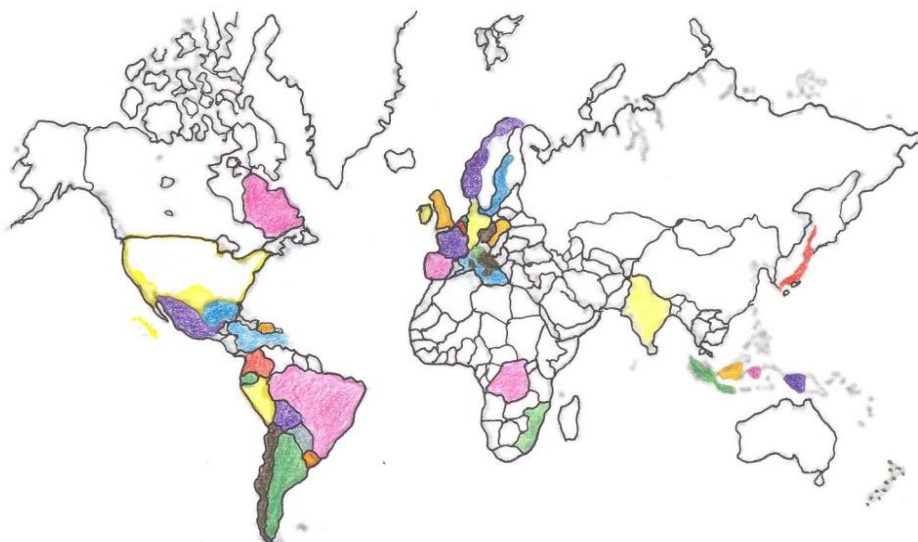
Con una visión nueva y la urgencia de responder a las necesidades de hoy, se cuenta con la “Revista 21 Reinado Social” de España, con programas de Radio María en Paraguay, con el proyecto de Entronización del Corazón de Jesús en Polonia, con la pastoral de Ecumenismo en Irlanda y con varias casas de retiros.

Para mantener la historia viva de nuestra Congregación SS.CC., se dispone de los Archivos de las casas generalicias, de un buen número de libros y folletos escritos por hermanos y hermanas SS.CC. El Museo de Poitiers, cuna de la Congregación, el Museo de Coussay-les-Bois, El Centro Picpus (archivo y museo de la Congregación), el Museo del P. Damián en Lovaina y Molokai, entre otros constituyen fuentes de información y enriquecimiento del proceso diacrónico de la Congregación.

La falta de personal ha llevado al cierre de muchas Comunidades. Es un desafío seguir abriendo nuevos espacios de Misión con los más pobres, en colaboración con otros organismos y Congregaciones, y continuar haciendo esfuerzos para que la opción por los pobres sea una realidad a nivel personal, comunitario y provincial.

5. ¿DÓNDE ESTAMOS?

La Congregación de hermanas y hermanos de los Sagrados Corazones está extendida por todo el mundo. Dentro del mapamundi están marcados los países donde se encuentran: **Europa:** Francia, donde nació la Congregación,



España, Portugal, Bélgica, Holanda, Alemania, Noruega, Polonia, Austria, Italia, Irlanda, Inglaterra. En **América del Norte**, está presente en Canadá, EE.UU., Hawai; en **Latinoamérica**, se encuentra en México, Puerto Rico, Colombia, Ecuador, Brasil, Perú, Bolivia, Paraguay, Chile, Argentina. En **África**, se halla en la República Democrática del Congo y en Mozambique. En el Continente **Asiático**, se encuentra en la India, Indonesia, Filipinas, Japón, Singapur, y en **Oceanía** en las Islas Cook y en la Polinesia Francesa.

6. ESTADÍSTICAS

Países, Comunidades y Hermanas

Países	Nº de Comunidades	Nº de Hermanas
EUROPA		
Italia-Roma	1	6
España	13	125
Francia-Quebec	7	58
Bélgica	3	16
Holanda	2	16
Irlanda	2	11
	Total: 28	Total: 232
AMÉRICA LATINA		
Chile	9	52
Colombia	5	28
Ecuador	14	82
Paraguay-Bolivia	7	31
Perú-Brasil-México	9	58
	Total: 44	Total: 251
PACÍFICO-EE.UU.		
Hawai-EE.UU.	8	32
ÁFRICA		

República Dem. Congo	3	13
Mozambique	2	7
	Total: 5	Total: 20
ASIA		
India	2	9
Indonesia	3	10
Filipinas	3	11
(4 estudian fuera)	Total: 8	Total: 34
Total	91	569

Países, Comunidades y Hermanos

Países	Nº de Comunidades	Nº de Hermanas
EUROPA		
Ibérica	16	110
Vlaanderen-Bélgica	5	44
Roma	1	13
Polonia	7	55
Holanda	2	27
Irlanda-Inglaterra	5	20
Francia	6	55
Alemania	6	43
	Total: 48	Total: 367
AMÉRICA DEL NORTE		
Usa-West (EE.UU.)	2	22
Estados Unidos-Hawai	8	52
	Total: 10	Total: 74
AMÉRICA LATINA		
Perú	5	22
Paraguay	3	12
México	5	19

Viceprovincia Ecuador	4	14
Viceprovincia Colombia	4	16
Chile	13	64
	Total: 34	Total: 147
ÁFRICA		
RD Congo	1	19
Mozambique	5	16
	Total: 6	Total 35
ASIA		
Japón-Filipinas	6	32
Indonesia	11	56
India	4	25
Polinesia francesa	5	21
	Total: 26	Total: 134
Total	124	757

Queremos estar abiertos a lo nuevo, para “Escuchar a Dios donde la Vida clama” y cantar **GRATIAS INFINITAS** a la Congregación en general y a cada hermano y hermana en particular, por la vida y la misión que realizamos en el mundo entero y que nos da la posibilidad de abrirnos a las necesidades que la realidad del mundo de hoy nos presenta, y estar en actitud de escucha a la Palabra que nos interpela.

Deseamos de todo corazón que este aporte sirva para que, desde la realidad de nuestra vida y misión, lleguemos a cada uno de nuestros hermanos que van a enriquecerse con nuestra identidad y se sientan animados a seguir al Dios de la Vida, que nos sigue llamando, en los pobres, en los marginados y en los excluidos.

BIBLIOGRAFÍA UNIDAD 1:

1. Capítulos Generales. Septiembre 2012. *Realidad de la Congregación*, Roma.
2. Capítulo General. 1990. Constituciones y estatutos Congregación de los Sagrados Corazones, Hermanos-Hermanas, Roma.
3. González, J., SS.CC. 1982. *Hemos creído en el amor*, Santiago de Chile.
4. García, M. 1984. *José María Coudrin*, (Folleto). Madrid: Editorial Reinado Social del Sagrado Corazón.

UNIDAD N° 2

IDENTIDAD Y PERTENENCIA A LA CONGREGACIÓN SAGRADOS CORAZONES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Descubrir en la experiencia personal el llamado a cumplir con una misión.
2. Asumir el quehacer misionero de Jesús como un compromiso personal y permanente.

INDICADORES ESENCIALES DE EVALUACIÓN

- Conoce el fundamento del Carisma de la Congregación Sagrados Corazones.
- Se compromete a Contemplar, Vivir y Anunciar el amor misericordioso de Jesús

SUMARIO

1. Introducción
2. Identidad y pertenencia a la Congregación Sagrados Corazones

INTRODUCCIÓN

Muchas de las grandes religiones del mundo hablan de la vida espiritual como de un sendero, un camino, o un viaje. Un camino espiritual puede ser descrito y un discípulo puede aprender algo del relato, pero el camino espiritual está hecho para ser recorrido. Una descripción sólo existe porque alguien, un fundador o un maestro, ha experimentado el camino. Uno solamente puede ser discípulo cuando está dispuesto a seguir en el camino. Como dice el proverbio español: “se hace camino al andar” (Antonio Machado).

En la tradición Judeo-Cristiana, la vida de un creyente se ve como un itinerario. En el centro de la vida espiritual de Israel está el Éxodo, Dios llama a su Pueblo de la esclavitud en tierra extranjera hacia la libertad en la tierra prometida. Esta experiencia se convierte en fundamental para la identidad de Israel. Es el fundamento de su existencia como pueblo. Nada será ya lo mismo. El Dios que les llama hace una alianza con ellos y las doce tribus se convierten en el pueblo escogido. La vida de Israel a través de los siglos venideros se entiende en continua referencia a esta travesía. Así, el exilio en Babilonia y la vuelta a Jerusalén es interpretado como un nuevo Éxodo. Cada año, cuando el pueblo judío se junta para la fiesta de la Pascua y el niño más pequeño pregunta: “¿Por qué esta noche no es como las otras noches?” (Dt. 6,20), el pueblo escogido continúa experimentando el camino a la luz de aquel camino paradigmático como respuesta a la llamada del Dios salvador.

En los evangelios, Jesús, el Maestro y Señor, está continuamente en camino. Llama a los discípulos diciéndoles: “Ven y sígueme” (Mc 1,17). La vida terrena de Jesús culmina con el viaje a Jerusalén, donde será rechazado, llevado a la muerte y donde resucitará. El camino del discípulo es la respuesta a la invitación de Jesús a acompañarle y a tomar la cruz de cada día: “conocerle a él, y el poder de su resurrección, compartir sus sufrimientos siendo conformados por su muerte” (Fil 3,10). Descendiendo a la muerte con Jesús, el discípulo resucita naciendo como miembro de su cuerpo. La Iglesia naciente lo vive como un camino desde Jerusalén “hasta los confines de la tierra” (Hch 1, 8). Compartir el camino de Jesús a través de la muerte a la vida nueva es una experiencia fundamental de la

vida cristiana. Es una experiencia a la que volvemos una y otra vez en diferentes momentos de nuestro camino humano y cristiano. El misterio pascual siempre cambia la vida. Nunca nos deja igual. Es el misterio que sacramentalizamos en la iniciación cristiana y que renovamos cada vez que celebramos la Eucaristía.

El carisma de nuestra Congregación es un don del Espíritu que supone una manera particular de hacer el camino del Evangelio. Empieza con la llamada de Dios al Buen Padre y a la Buena Madre a “partir”. Ellos confían en Aquel que experimentan como “el Buen Dios”. Dependen de su cuidado providencial. La experiencia del sacrificio y sufrimiento les llevará más cerca de su Hijo Jesús y de la madre de su Hijo, María. Su amor, expresado “en la unión de los Corazones de Jesús y María”, será el fundamento, el sustento y el objetivo de la vida de nuestros fundadores.

El Buen Padre y la Buena Madre comenzaron abriendo este camino para nosotros. Apenas empezar, el mismo Buen Dios llamó a las primeras hermanas y hermanos a que se unieran a ellos. El recorrido de más de doscientos años de nuestra familia religiosa se ha enriquecido compartiendo las vidas de diferentes pueblos e iglesias; por la generosidad apostólica de generaciones; por sus sufrimientos por la causa del Reino y por la santidad de nuestros santos, conocidos y anónimos. En nuestro lugar y tiempo, al responder a la llamada de Dios, continuamos la historia y el camino.

Una manera de hacer nuestro el carisma más profundamente es estudiar la historia y las palabras del Buen Padre y la Buena Madre. Otra forma es discernir nuestra experiencia relejendo nuestro recorrido a la luz del de nuestros fundadores. Miramos su camino como miramos un espejo y vemos nuestro propio camino reflejado con una luz nueva. De esa forma nos abrimos a la acción del Espíritu, porque hemos recibido el mismo carisma de nuestros fundadores y estamos llamados a vivir la misma espiritualidad, en nuestro camino de fe, en nuestro lugar y en nuestro tiempo. De esa forma, el itinerario de los fundadores es la base de un ejercicio espiritual o una experiencia que enriquece nuestra vida de fe.

El Itinerario Espiritual SS.CC. es una experiencia de la gracia que nos inspira a vivir más profundamente nuestra vida espiritual SS.CC. Al hacer nuestro recorrido nos encontramos con curvas y vueltas, pausas y obstáculos. Avanzamos y quizá también retrocedemos. Con la luz del Espíritu vemos más claramente dónde estamos hoy y podemos contemplar los trazos del camino que nos ha traído hasta el día de hoy. Se puede decir que seguir el itinerario espiritual SS.CC. es una experiencia de “discernimiento vocacional” en un amplio sentido. No nos referimos al discernimiento inicial de una vocación a la Congregación. Como el Capítulo general dice: “Es un camino que se inicia cuando respondemos a la llamada del Señor a “dejarlo todo” y se extiende a lo largo de toda nuestra vida religiosa...”.

Para facilitar el proceso, ofrecemos este texto, “Un Itinerario Espiritual SS.CC.” Quiere ser un instrumento para cuando reflexionemos sobre nuestro itinerario a la luz del de nuestros fundadores.

El proceso que proponemos:

- No es un texto para ser leído o estudiado, sino un camino a recorrer. Nos pide apertura y creatividad.
- Es **secuencial**. Tiene cierto orden. Sólo Dios puede hacernos crecer en cualquier momento de nuestro camino. Depende de nosotros el acoger su gracia y permitir que nosotros mismos, nuestra persona, nuestra historia, nuestros dones, nuestras circunstancias presentes y las posibilidades futuras, sean transformados por El.
Dada la acción amorosa de Dios en nuestras vidas y nuestra libertad, es imposible programar el camino de forma mecánica.
- Puede ser visto como un **espiral**. El crecimiento humano y espiritual no es lineal ni cíclico. No avanzamos simplemente hacia delante. Hay avances y retrocesos. En diferentes momentos parece que volvamos a las mismas preguntas a los mismos desafíos, pero debido a que hemos tenido diferentes experiencias, podemos responder a las preguntas y desafíos de manera que nos hagan crecer. No sólo avanzamos, sino que

profundizamos en una mayor autenticidad. Lo mismo pasa en el camino espiritual. El Señor es el mismo y su gracia es la misma, pero debido a las múltiples facetas de nuestra experiencia humana, podemos crecer más profundamente en Él. En distintos momentos de nuestra vida como SS.CC. seguimos el camino del Buen Padre y la Buena Madre y volvemos a ciertos momentos claves en sus vidas (por ejemplo, la Motte D'Usseau).

Podemos experimentar situaciones similares, pero con mayor profundidad y madurez. No sólo avanzamos en nuestra percepción, sino que profundizamos en nuestra apropiación del carisma, qué significa ser consagrado a los Sagrados Corazones. Con nuestra consciencia enriquecida por la experiencia vivida, podemos sacar un significado más profundo. Experimentamos los mismos elementos del carisma pero con una profundidad diferente. Podemos crecer en nuestra vocación SS.CC. estando más profundamente enraizados en la consagración a los Sagrados Corazones, “el fundamento de nuestro instituto”. Esto es lo que queremos decir al expresar que seguir el itinerario espiritual SS.CC. puede ser visto como espiral.

- El camino está marcado por las “**experiencias fundantes**”. Las del Buen Padre y la Buena Madre pueden ayudarnos a acercarnos a las nuestras. Por experiencia fundante entendemos aquellas que nos revelan algo de nosotros mismos y del misterio profundo de Dios y su amor. Son experiencias de encuentro con Dios tan fuertes que nos mueven y nos cambian interiormente. Dejan una marca dentro de tal manera que cuando las recordamos de nuevo nos conmueven, asombran, inspiran, renuevan. Son experiencias que marcan un antes y un después en nuestras vidas. Nos enraízan, nos definen, nos sostienen, dan sentido a nuestras vidas y nos permiten continuar experimentando el amor transformador de Dios que nos centra sólo en Él.
- El camino de los fundadores, y especialmente las experiencias fundantes, se expresan en unos símbolos que son evocadores. Esto ocurre en todo camino espiritual. Para el Buen Padre la experiencia en la Motte D'Usseau y para la Buena Madre en la prisión de las Hospitalarias, les revelan mucho

sobre Dios y el camino al que Dios les llama. Más tarde, ambos recordarán “revelaciones” de Dios que con un poder simbólico hablan de la comunidad y su misión. El símbolo que llegó a ser tan importante que captó la esencia de su vocación fue los Sagrados Corazones. La consideración en clave de oración de esos símbolos primordiales SS.CC. puede dar luz a nuestro camino ss.cc. y ayudarnos a ser conscientes de otras imágenes que capten su significado.

- A lo largo de su caminar, el Buen Padre y la Buena Madre expresaron el **carisma** que habían recibido de Dios. Como cualquier don del Espíritu Santo, no está perfectamente delineado. Para ellos fue como una luz que gradualmente apareció e iluminó el camino. Al reflexionar en nuestro caminar a la luz del de ellos, entendemos más profundamente las facetas del carisma.

No basta leer el documento, es una invitación a hacerlo, algo que requiere tiempo y esfuerzo. Nos invita también a compartirlo con uno o varios compañeros. La comunidad nos marca, nos enriquece, nos hace vivir las diferentes experiencias de formas distintas. Un mismo episodio puede ser vivido de forma muy distinta dependiendo de la experiencia de comunidad que tengamos. La comunidad tiene, pues, algo muy importante que decir en nuestro caminar.

Hacemos el camino en libertad. El proceso se propone como una manera de exponernos a la acción del Espíritu que se hace presente a través de símbolos y experiencias comunes.

El don de Dios es incontrolable. No es sino un camino de discernimiento sobre cómo el Espíritu de Dios está actuando en la vida real de cada uno de los llamados a vivir el discipulado como parte de la familia SS.CC.

No caminamos sólo nosotros, lo hacemos con la Iglesia y con todos aquellos de la familia humana a los que estamos llamados a servir. Cuanto más a fondo vivamos nuestro carisma SS.CC. más aseguramos que

nuestro servicio a la Iglesia y al mundo estará imbuido con la convicción del amor liberador y misericordioso de Dios.

Cualquiera que sea tu edad e independientemente de cómo vivas nuestra vocación SS.CC. –como hermano, hermana o laico- te invitamos a contemplar la acción de Dios en tu vida.

Todo aquel que sea SS.CC. puede recorrer el camino. Cualquiera que entre en este proceso enriquece la “tradición” SS.CC. con una nueva lectura del carisma.

IDENTIDAD Y PERTENENCIA

DESCRIPCIÓN

Después de haber estudiado la Historia de la Congregación y su Espiritualidad, es muy probable que cada uno de nosotros nos sintamos más identificados con el amor de Dios. Allí donde el sentimiento de pertenencia a la familia Sagrados Corazones aumenta y se desarrolla; donde la persona se hace corresponsable de la misión común; donde se participa en la búsqueda de la voluntad de Dios en esta familia. Un tiempo en el que se va a confirmar nuestra llamada a vivir en la familia SS.CC. por medio de la vivencia del Carisma y el compromiso pastoral.

EXPERIENCIA FUNDANTE

El Señor “consolida” la comunidad y la llena de celo para llevar a cabo la misión.

Pedro Coudrin: Siente la urgencia de hacer la voluntad de Dios que intuyó en la Motte. Empieza su apostolado clandestino en Montbernage y en otros lugares alrededor de Poitiers. La primera comunidad se va formando y asume la misión.

Enriqueta Aymer: Se entrega a su vocación, que ya no es sólo suya, sino compartida con otras. Está llamada a guiar y animar la comunidad. Se empiezan las primeras fundaciones y el apostolado con los jóvenes.

CÓMO VIVIERON NUESTROS FUNDADORES ESTA ETAPA

Pedro: de la Motte a Montbernage

La visión de La Motte significa para Pedro descubrir la misión que Dios le encomienda. Toma conciencia de la responsabilidad que esto supone: formar un grupo que lleva el Evangelio a todas partes, que proclama y vive desde la palabra y el amor de Dios. Desde su salida tuvo siempre en mente esta fundación.

Pedro Coudrin sale de La Motte cuando las cosas estaban especialmente difíciles para los creyentes y sacerdotes. Su salida es arriesgada y peligrosa. Deja la “seguridad” de la Motte y, por senderos y caminos secundarios, se dirige a Poitiers.

El Vicario de la Iglesia refractaria le confía como ministerio los extramuros de Montbernage y Los Incurables. También trabajará en la parroquia de San Radegonde de Poitiers y sus alrededores. Su ministerio no se limita a un territorio confiado a él sino que acude donde el pueblo de Dios le necesita.

Con gran peligro, y sin descanso, se entrega a la “Acción de Dios” para la que ha sido llamado. Se entregó a sus tareas con gran ardor y celo:

“Durante lo peor del terror, iba, como he dicho, a diversas casas. Predicaba mañana y tarde. Venía mucha gente. Después de haber pasado así el día en una casa predicando y confesando, partía en la tarde, e iba a otra para hacer lo mismo” (HL, QqR, 73).

En contacto con las Hermanas de la Sabiduría y con el pueblo evangelizado por San Grignon de Montfort, hizo el descubrimiento del Corazón de Jesús y del de su Madre. Junto a la cruz de Jesús, se encuentra su Madre, inseparable de su Hijo, "de corazón". Fue la primera que creyó. Ella conservó "en su Corazón" todo lo que se refiere a su Hijo, con quien permanece unida desde que pronunció el FIAT.

El joven sacerdote experimenta cómo los pobres de Montbernage y de Los Incurables son sensibles a todo esto. Presiente que esa apertura de corazón al Evangelio, hasta tener un solo corazón con el de Jesús, es la solución al sufrimiento que vive el mundo. Para encontrar ese camino, el Corazón de María es la puerta.

Los primeros discípulos, llevados por su celo por el Evangelio, se unen al Buen Padre en su vida y ministerio clandestino. Entre ellos está Hilarión Lucas, que causará gran sufrimiento al Buen Padre y más tarde abandonará la comunidad.

Enriqueta: las Solitarias y la Grand Maison

En el seno de la Asociación del Sagrado Corazón, a la que Pedro pertenece junto a otros sacerdotes y un grupo de mujeres creyentes, nace un grupo unido y fervoroso que entrega más tiempo a la oración y al silencio. En medio de ese grupo destaca la figura de Enriqueta Aymer con la que Pedro tiene especial relación y con quien comparte el deseo de formar una comunidad religiosa.

Con la formación del grupo de las Solitarias, ven la posibilidad de responder a la visión de Pedro en La Motte y al deseo de entrega de Enriqueta después de la experiencia de la cárcel.

Asumen un Reglamento de vida común en que se expresa la unidad del corazón. El documento, de finales de 1796 o, a más tardar, de los primeros meses de 1797, dice en su primer párrafo: *“Dios, al hacernos nacer (por el Bautismo) en el seno de la religión cristiana, nos ha llamado a la santidad; por lo tanto, no es una temeridad tender a ella. Necesitamos un guía, un modelo, un protector. En Jesús lo encontramos todo; su nacimiento, su vida y su muerte: he aquí nuestra regla. Su corazón divino será nuestro refugio, nuestro exilio, la soledad donde nos retiraremos a menudo, para que Él se digne hablar a nuestros corazones”* (BP 2197).

El grupo va tomando poco a poco las opciones radicales que caracterizan la vida religiosa. En un primer momento adopta un régimen casi monástico de vida retirada, con la conciencia muy lúcida de que se han de mantener a la espera de

lo que las circunstancias manifiesten acerca de la voluntad de Dios sobre la comunidad. Tienen claro que Jesús es su modelo y guía. Con la devoción al Corazón de Jesús quieren participar de sus mismos sentimientos y ser mansos y humildes de corazón. Esos serán sus rasgos fundamentales.

En junio de 1797 compran la “Grand Maison” y el 25 de agosto las “Solitarias” hacen resoluciones de pobreza, castidad y obediencia. A la cabeza de este grupito, la señorita Enriqueta se convierte en su superiora. Cuando la persecución arrecia de nuevo en septiembre de 1797, Enriqueta confía al P. Coudrin las amenazas que pesan sobre la obra, y éste decide que ya llegó el momento de retirarse a la “Grand Maison”. Llevan el Santísimo de noche y lo ocultan detrás de las planchas de madera de una habitación. Empieza la adoración perpetua en la Grand Maison con la ayuda de las solitarias. Entre las primeras hermanas está Gabriel de la Barre que se convierte en entrañable amiga y confidente de la Buena Madre.

Pedro y Enriqueta: Consagración

La Madre Enriqueta y sus compañeras pronunciaron, en octubre de 1800 sus primeros votos. Después, en la noche de Navidad de 1800, el Buen Padre y la Buena Madre hicieron: *“voto de pobreza, castidad y obediencia, siguiendo las luces del Espíritu Santo por el bien de la obra, como celadores del Amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María a cuyo servicio quiero vivir y morir”* (HL, Mem. 1, 26).

En este acto de consagración expresaron que Dios les había llamado a ponerse al servicio de su pueblo. Ahora ellos le pertenecen a Él, a esta pequeña familia que es “su obra” y a la Iglesia.

Poniendo la visión en palabras.

Los fundadores hicieron un primer intento de formular la Regla en 1797. Poco después llega hasta la Buena Madre un folleto describiendo la vida de los trapenses y en el adviento de 1798 las hermanas intentan seguir muchas de sus prácticas.

En 1800 los fundadores escriben un primer borrador de la Regla, en vistas a la aprobación de la Congregación. Buscan la aprobación de las autoridades de la diócesis de Poitiers pero lo que realmente quieren es recibir la aprobación del Papa. Hilarión Lucas se encarga de las negociaciones con la Santa Sede. Saldrá para Roma en julio de 1814 y estará allí casi un año. Se encuentra con la dificultad de no tener un texto bien elaborado que pudiera ser presentado como Constituciones. Asume esta tarea y escribe un texto partiendo de su experiencia de vida al lado de los fundadores desde los comienzos. Este texto, corregido por los fundadores, es aprobado en 1817 por la Santa Sede. Parte de esta legislación la tenemos recogida en el capítulo preliminar de nuestras actuales Constituciones y podemos intuir las claves en las que se desarrolla el carisma y vida de la comunidad.

Escribir las Constituciones y pedir la aprobación de la Iglesia significa que tienen que poner su proyecto en palabras. El Buen Padre escribe sus notas sobre el título de “Celadores” y sobre el de “Adoradores”. Juntos, los fundadores escriben peticiones que contienen valiosas indicaciones de lo que ven que es nuestra Congregación. Un estudio de los textos muestra la colaboración entre ambos, ja veces las palabras son de la Buena Madre y la firma es del Buen Padre!

Escriben a los Vicarios Capitulares de Poitiers en mayo de 1801 describiendo brevemente su vida y pidiendo la aprobación. El título que proponen para su nueva comunidad parece que recoge su espíritu. Concluyendo, dicen: *"Este es, en esencia, Señores, el plan general de la Sociedad de los Celadores del amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, plan en verdad muy vasto para nuestros débiles medios, pero nos atrevemos a esperarlo todo pensando que Nuestro Señor no rechazó las monedas de la viuda"* (BP 25).

Seis meses más tarde, en octubre del mismo año de 1801, escriben al Papa y le describen quiénes son con estas palabras: “Desde hace ocho años, hay en la diócesis de Poitiers dos fraternidades, libres de cualquier inspiración galicana, constantemente útiles y dedicadas a la iglesia desgarrada, una de sacerdotes y clérigos, la otra de mujeres. Bajo el título de Celadores del amor de los Sagrados Corazones de Jesús y María, adoradores perpetuos, se dirigen al Corazón de

Jesús a través del Corazón de María y puestos bajo el patrocinio de San José, están atentas a reproducir en su vida las diferentes edades de la vida de Cristo, su infancia, su adolescencia, su vida apostólica y su vida crucificada según lo que es específico de cada sociedad. Aprobadas por el Ordinario, con sujeción a la Regla de San Benito, con Constituciones propias que favorecen la adoración, sujetas por los tres votos simples, se esfuerzan por acrecentar el amor de los fieles a Cristo y su devoción hacia los Corazones muy amantes de Jesús y María” (BP 2242).

La comunidad crece en número pero también en identidad y en objetivo. La visión de La Motte va tomando cuerpo: *“un grupo de misioneros que debían extender el Evangelio por todas partes”*.

Enriqueta y las primeras fundaciones

Después de la aprobación diocesana de 1802, la Buena Madre deja Poitiers con un grupo de hermanas para fundar en Mende. El Buen Padre le ha precedido como Vicario General del Obispo Chabot, tío de la Buena Madre. En 1803 se abre la casa de Cahors y en 1804 la de París.

Abrir nuevas comunidades significa tener jóvenes comunidades con superiores jóvenes. Los recursos escasean pero los fundadores tienen gran confianza en el “Buen Dios”: *“...los medios para trabajar han sido siempre inferiores a lo que se proponía uno realizar; por ejemplo: alguna adquisición, no hay dinero; muchos jóvenes y niños para instruir, pocos profesores; escasez de hermanas... las enfermedades abundantes; pero la adoración perpetua no ha sido interrumpida nunca. Dios quería hacerlo todo, Él lo ha hecho todo... Dios guarda su secreto...”* (GdB, Notes, 134)

Mientras las circunstancias políticas se lo permiten, Enriqueta viaja para fundar, visitar, apoyar y motivar a las nuevas comunidades desde el espíritu en su apostolado: *“Sólo tengo tiempo de decirles que os quiero mucho a todas; que yo estoy bien; que os quisiera a todas felices y santas”* (BM 69). *“Cuiden siempre que la clase de las niñas pobres no decaiga; es la bendición de nuestras casas”* (BM 1144).

Pedro y el primer apostolado

Los fundadores describen la misión de la Congregación de la siguiente forma: “Algunos están destinados a ir al campo para predicar misiones, educar al pueblo y extender la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, otros trabajan en la instrucción de niños a los que se proponen educar para hacer de ellos sacerdotes o celadores, según su vocación o sus talentos, o también buenos cristianos que vivan en el mundo, otros por último, como nuevos Moisés, están destinados a levantar constantemente sus brazos al cielo para obtener la bendición del Señor sobre la labor de sus hermanos y para reparar los ultrajes que el Corazón de Jesús ha recibido, recibe y, lamentablemente, recibirá aún de malos cristianos” (BP 25).

Al igual que las hermanas, los hermanos se dedicaron a la educación de los jóvenes y abrieron escuelas en Poitiers, Mende, Cahors y París. Respondieron también a las necesidades de una Iglesia devastada por la Revolución y se dedicaron a la formación de los seminaristas. El Buen Padre se entregó al servicio de la Iglesia como Vicario General de Mende. Los miembros de su comunidad siguieron su ejemplo siendo *“útiles a la Iglesia”*. Gabriel de la Barre dice del hermano Isidoro David, que fue superior de Poitiers cuando el Buen Padre fue a Mende:

“El Hermano Isidoro, sin embargo, ha prestado grandes servicios a la diócesis. Siempre estaba dispuesto a ejercer el ministerio sagrado cada vez que los Grandes Vicarios o los sacerdotes se lo solicitaban. Confesó durante el Jubileo a casi toda una parroquia de la ciudad, la que tenía el mayor número de ignorantes y pobres. Las cárceles, los depósitos de mendicidad, los delincuentes condenados al suplicio, los pobres de todo tipo eran también objeto de su celo” (GdB, Notes II, 192).

Más tarde, los hermanos empezarán a predicar las misiones populares en diferentes diócesis de Francia. En 1826 los primeros misioneros salen para las Islas Sandwich.

Fuente de Fortaleza

El celo por el Reino de Dios de nuestros fundadores está enraizado en el amor a los Sagrados Corazones.

Como el Buen Padre dirá en su súplica a la Santa Sede para retener el título de “celadores”: Si verdaderamente nos penetramos de la ternura del Sagrado Corazón de Jesús por la salvación de las almas, ¿podemos entonces no arder de celo por responder al amor de tan buen Maestro? Si pensamos en la ternura maternal del Corazón de María por los hombres que se han convertido en sus hijos en la persona de San Juan, ¿podremos aún no sentir el alma inflamada con un santo celo por honrar a la Virgen de las vírgenes?” (BP 519).

No es de extrañar que expresara en el mismo texto: *“La consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María es el fundamento de nuestro Instituto”*.

DEVELANDO EL CARISMA

Introducción

Los fundadores empiezan a expresar claramente lo que están llamados a vivir. El carisma encuentra su fundamento y su centro en la consagración a los Sagrados Corazones.

1. La Congregación es “la obra” del Buen Dios

Los fundadores responden a lo que Dios hace: *“Pero, si el trabajo va de acuerdo al corazón de Dios, todo nos debe satisfacer, incluso las privaciones más severas”* (BP 124, agosto 1803). “La obra” está en las entrañables manos de Dios. Ellos confían en su Providencia.

2. Consagración a los Sagrados Corazones

“Consagración” significa para los fundadores entregarse totalmente a Dios y su voluntad, como lo hizo María. Los fundadores desean llevar esta experiencia del amor de Dios a otros, como respuesta al sufrimiento y la

injusticia (reparación). Su entrega al amor de Dios se convierte en el fundamento de la “obra”. Es el centro del carisma. Todo lo demás se entiende en relación a eso.

3. Adoración como acto y como actitud

La adoración se convierte en un aspecto esencial de sus vidas y en actitud permanente que adoptan al servir al pueblo de Dios. Una imagen que nos habla de lo que significó la adoración en este tiempo es el tabernáculo escondido en la Grand Maison. De la Eucaristía adquieren una forma peculiar de mirar al mundo al cual son enviados y en el cual ven la presencia de Dios.

4. Cuatro edades: infancia y vida pública

El lenguaje de las “cuatro edades” se convierte en su forma de hablar al expresar cómo son “conformados” con Cristo. *Infancia*: ambos, hermanos y hermanas, encarnan esto en su servicio a los jóvenes. *Vida Evangélica*: los hermanos empiezan las misiones populares. Ambos, hermanas y hermanos se sienten enviados por y en nombre de la comunidad para trabajar en “la obra”.

5. Celo apostólico

El título de “celadores” se entiende como la expresión de la identidad de la comunidad. “Los celadores” están disponibles para las necesidades de la Iglesia, asumiendo los costos que ello conlleva. La misión se extiende: van a todas partes.

6. Comunión (valor de las relaciones)

Los primeros discípulos de los fundadores son un grupo diverso, unido por un deseo común de responder a la llamada de Dios. La comunidad primitiva se puede ver como una red de relaciones (la Buena Madre, el Buen Padre, Gabriel de la Barre, Hilarión Lucas y otros). La correspondencia entre ellos es fluida. Las responsabilidades se asumen, las dificultades y tensiones aparecen. La relación entre el Buen Padre y la Buena Madre es una fuente de fortaleza e inspiración para ambos y para toda la familia religiosa.

UNIDAD 3

LA ESPIRITUALIDAD SS.CC. EN NUESTRAS OBRAS EDUCATIVAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Desarrollar un concepto de educación a partir de una visión antropológica.
2. Resaltar los rasgos característicos de la educación ecuatoriana: nivel inicial, básica y bachillerato.
3. Descubrir los rasgos propios del Carisma SS.CC. y su Espiritualidad aplicables en el quehacer educativo.

INDICADORES ESENCIALES DE EVALUACIÓN

- Ubica la concepción antropológica desde la cual se desarrolla el concepto de educación y la comprende.
- Describe los elementos que están inmersos en el concepto de educación.
- Comprende los rasgos característicos de la educación ecuatoriana: nivel inicial, básica y bachillerato.
- Reconoce conceptualmente los rasgos propios del Carisma SS.CC. aplicables en el quehacer educativo.
- Vive la Espiritualidad SS.CC. en el quehacer educativo.

SUMARIO

1. El ser humano y la Educación
2. Rasgos característicos de la Educación Ecuatoriana
3. Llamados a vivir la Espiritualidad SS.CC. en nuestro quehacer educativo

1. EL SER HUMANO Y LA EDUCACIÓN

La experiencia personal está enriquecida de las vivencias que las realizamos día a día, sobre todo desde nuestra reflexión personal y comunitaria. Lo valioso de nosotros los seres humanos es que podemos reflexionar desde nosotros mismos y de lo que vivimos. La educación es un hecho connatural al ser humano; de ahí, la importancia de reflexionar sobre la concepción de ser humano que está detrás del hecho educativo.

1.1. Perspectiva Antropológica

La filosofía como un saber universal se centra en el Ser Humano, dando respuesta a las preguntas relacionadas con su *ser* y su *quehacer* (Antropología Filosófica). Las respuestas a estas preguntas tendrán su orientación desde la corriente o escuela filosófica que sea abordada.

Los existencialistas (Heidegger) como los personalistas (Luis Aranguren) insisten en que el Ser Humano no es un ser acabado, ni hecho completamente, sino que es un ser que se está haciendo continuamente; pues, ha nacido completo pero inacabado. El hecho de estar haciéndose, de estar lanzado a algo más, le ubica en la categoría de ser un *ser en proyecto*: “Para Lacroix la persona es, ante todo, hacerse, lo cual significa que la estructura antropológica que él propone es gerundial: el hombre es siendo haciéndose como tarea.”¹

La concepción antropológica que considera al ser humano como un proyecto desemboca en una concepción antropológica personalista; es decir, el ser humano es persona en cuanto es un ser consciente de lo que puede llegar a ser. El ser humano es consciente que está abierto a un crecimiento continuo para ser el mismo sin ser nunca lo mismo. Este juego de palabras para afirmar que el ser humano en el cambio y en el movimiento va reafirmando su ser persona (ser el mismo) pero a la vez va modificando su forma ser, de vivir y convivir (ser nunca lo mismo). Solo recordemos como éramos hace un año atrás, cómo vivíamos y

¹ ARANGUREN, L. (2000). El Reto de Ser Persona, BAC, Madrid. p.79

convivíamos, no somos lo mismo hoy, hemos cambiado, pero seguimos siendo personas en proceso de crecimiento.

1.2 Hacia una conceptualización de educación

En el momento de realizar una conceptualización de la categoría educación podemos abordarlo desde diversos ángulos, incluso desde su raíz etimológica. En esta ocasión se desarrollará el concepto de educación presentado por Roque Ludojosky, un sacerdote argentino que se desenvuelve en la década de los 60, quien pone las bases para lo que conoceremos como andragogía; se realiza este acercamiento porque desarrolla un concepto amplio de lo que es educación y fundamentalmente porque se centra en el ser humano, desde la perspectiva antropológica que se acaba de señalar. El hecho educativo tendrá como finalidad acompañar el proceso de maduración continua del sujeto; de tal manera, que llegue a ser siempre el mismo sin ser lo mismo. “La educación consistirá en el aprender a vivir como un hombre completo pero en proceso, que busca continuamente su nunca alcanzada plenitud humana.”² Ludojosky, resalta que la educación cumple su papel fundamental en presentar y crear las mejores condiciones para que el ser humano pueda vivir plenamente cada una de las etapas de su desarrollo, en búsqueda de una humanización mayor; en este sentido, en términos de Ludojosky “el hecho educativo es un proceso connatural al ser humano.”

La Educación formal es un proceso en cuanto se dará en una consecución de pasos desarrollados sistemáticamente, por uno o varios agentes dentro de un fin determinado; aquello implica tener en cuenta los siguientes factores: actores, objetivos, normativa legal, metodologías, un contenido, instrumentos pedagógicos, recursos, procesos de evaluación, entre otros.

La educación es un hecho connatural al ser humano porque surge con el ser humano, con la vida y con la acción, gestando y desarrollando los instrumentos que satisfagan sus necesidades reales. Para ello, tendrá en cuenta las individualidades (edad cronológica-etapas de la vida) en sus complejas relaciones

² LUDOJOSKY R., (1984). Antropología, Educación del Hombre, Buenos Aires, Editorial Guadalupe, p.55

con el mundo y con los otros. El hecho educativo va a guiar el desarrollo de todas las capacidades propiamente humanas: actitudes, habilidades, sentimientos de responsabilidad social, pautas de pensamiento, capacidad de darse cuenta como aprende (meta cognición). El guiar el desarrollo de estas potencialidades ayudará a que el ser humano pueda vivir su vida plenamente, se realice como persona, contribuya a la humanización de su existencia, constituya sus propias reglas de vida y contribuya responsablemente a la vida de la comunidad.

El ser humano es el único ser que tiene esa capacidad de ir construyendo su vida y que mejor desde la educación. El ser humano, desde su ser y su quehacer (obrar) podrá luchar constantemente por su realización personal y comunitaria. El hecho educativo debe ayudar a que el ser humano se vaya desarrollando constantemente, de ahí que no tendrá límites espaciales, ni límites cronológicos, puede durar toda la vida.

La educación al ser un proceso connatural al ser humano es considerada como un hecho social, porque se da en, por y para la sociedad.

Al ser seres en relación, nuestras actitudes no se quedan en nosotros sino que pasan al otro creando un mundo de tradiciones, de usos y costumbres, en este sentido, ***el hecho educativo al darse en la sociedad*** está inserto en un mundo de tradiciones, de usos y costumbres, con procesos de socialización y de culturización, mediante los cuales el ser humano asume modos de comportarse, de sentir y juzgar propios del grupo al que pertenece. El hecho educativo ecuatoriano será muy distinto al de la China o al de Finlandia.

El considerar que el hecho educativo se da ***por la sociedad***, quiere decir que ella propone las demandas que deberán ser satisfechas o corregidas.

El para la sociedad no quiere decir que el hecho educativo prepara al ser humano para insertarle en la sociedad, no, lo prepara para cumplir un papel dentro de la vida social contribuyendo responsablemente a la vida de la comunidad. Lo que se destaca, da inicio a la educación formal: institucionalización, contenidos específicos, personas especializadas, destrezas que le permitan desenvolverse en el campo profesional, entre otros aspectos.

El ser humano, la sociedad y el hecho educativo se encuentran íntimamente relacionados; no los podemos mirar por separado, al mirarlos unidos nos ayuda a enfrentarnos a la realidad con una actitud vital y con una acción transformadora.

2. RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LA EDUCACIÓN ECUATORIANA

En este apartado se resaltarán algunos rasgos característicos de la educación para los niveles: inicial, básica y bachillerato, que los encontramos en la normativa vigente y en los lineamientos planteados por el Ministerio de Educación.

2.1 La Educación permite alcanzar la sociedad del Buen Vivir

El Art. 26 de la Constitución resalta que la educación es condición necesaria para alcanzar la Sociedad del Buen Vivir. “El *sumak kawsay*, o vida plena, consiste en llegar a un grado de armonía total con la comunidad y con el cosmos.”³

El sistema educativo en nuestro país debe garantizar el buen vivir, no solo como una proyección a la sociedad del mañana, sino, en el día a día; desde una vivencia dentro del aula, en la vida institucional y en el lugar en el que nos desenvolvamos como seres individuales y colectivos. Aquello implica que desde la **práctica educativa** se debe fortalecer la relación armónica con uno mismo, con el otro y con la naturaleza, a partir del principio de reciprocidad, de correspondencia mutua, de trabajo compartido y de apertura a la vida comunitaria.

En la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (2010) se resalta que el Sumak Kawsay es el eje esencial de la educación, en la medida en el que el proceso educativo debe contemplar la preparación de los futuros ciudadanos para una sociedad inspirada en los principios del Buen Vivir, es decir, una sociedad democrática, equitativa, inclusiva, pacífica promotora de la interculturalidad, tolerante con la diversidad y respetuosa de la naturaleza.

³ SENPLADES (2010). Memorias, los Nuevos Retos de América Latina, Socialismo y Sumak Kawsay, Quito, p.20

2.2 Los niños, niñas y adolescentes como centro del proceso de aprendizaje y sujetos de derechos y responsabilidades

Los principios que sustentan y orientan las decisiones y actividades que se realizan en el quehacer educativo y que los encontramos en el Art.2 de la LOEI, reconocen a los niños, niñas y adolescentes como centro del aprendizaje y sujetos de derechos y responsabilidades (literal b).

Los niños, las niñas, los adolescentes y en general el Ser Humano, es en sí un ser valioso (axios) y por ende un sujeto de derechos y responsabilidades, mismos que son precautelados desde la normativa legal. La educación al tener como centro al ser humano como sujeto de derechos y responsabilidades garantizará que ellos sean conocidos y precautelados.

En el momento en el que se reconoce a los niños, niñas y adolescente como centro del proceso del aprendizaje lleva implícito el considerar que desde la educación se busca su desarrollo integral, el despliegue completo de la persona en toda su riqueza; como ser cognitivo, afectivo y psicomotriz, ser social en apertura al otro, ser con capacidades y creador de sueños. Además, serán los gestores de su aprendizaje, desde su vida, sus intereses y sus conocimientos previos.

La educación ecuatoriana acompañará el desarrollo continuo e integral del ser humano, para que sea el mismo sin ser lo mismo.

2.3 La Educación es un proceso colaborativo de los actores de la sociedad y agentes educativos

Los artículos 26 y 347 de la Constitución de la República (2008), el art. 2, literal p, de la LOEI resaltan que los procesos educativos demandan la participación y la colaboración activa de los agentes educativos: estudiantes, familias, docentes, directivos, personal administrativo y de apoyo, instituciones del estado y de la sociedad en general. La educación no es un hecho aislado, tampoco es de especial importancia para un grupo determinado, más bien, es un proceso de corresponsabilidad entre los actores mencionados anteriormente. Incluso, el Art.

347 de la Constitución considera que es responsabilidad del Estado **garantizar** la participación de los agentes educativos, de manera especial, la participación y colaboración de las **familias**.

2.4 Educación para el cambio y la transformación

En el acercamiento que se realizaba al concepto de educación se consideraba que se da en, por y para la sociedad, en la medida que debe responder a las exigencias del contexto social; en este sentido, uno de los principios de la educación, que se los especifica en el Art.2, de la LOEI, literal b dice: “La educación constituye un instrumento de transformación de la sociedad; contribuye a la construcción del país, de los proyectos de vida y de la libertad de sus habitantes, pueblos y nacionalidades(...)”. La educación será considerada como aquel motor que dinamiza el cambio y la transformación en cada sociedad.

2.5 La educación considera los principios de la pedagogía crítica con predominio de las vías cognitivistas y constructivista⁴

El marco legal en el que se fundamenta la educación ecuatoriana destaca que los niños, niñas y adolescentes son el centro del proceso de aprendizaje y que la educación es para el cambio y la transformación, para hacer viable estos principios se toma como sustento teórico y metodológico la pedagogía crítica, con predominio de las vías cognitivista y constructivista.

Desde la pedagogía crítica, propuesta por el pedagogo brasileño Paulo Freire (1921-1997), el sujeto es quien construye el conocimiento desde su relación con el mundo. La relación con el mundo es una relación consciente, es decir, el sujeto que aprende se da cuenta de la realidad en la que vive (tiempo y espacio), reflexiona críticamente y vuelve a ella para transformarla; en este sentido, el proceso del aprendizaje planteado por la pedagogía crítica se basa en la acción, reflexión y acción. “Los elementos fundamentales que aporta la pedagogía crítica a la educación ecuatoriana son: participación, comunicación, transformación y contextualización”⁵

⁴ Ministerio de Educación (2010). AFCEGB, Quito 2010, p.9

⁵ GUZMÁN A., (2011). Estrategias Metodológicas y Diseño Microcurricular, “Teoría y praxis de la Actualización Curricular”, Qualiplus, Quito, p.6

Las teorías del aprendizaje cognitivista y constructivista se van complementando. El sujeto construye su aprendizaje a partir de las experiencias y conocimientos previos (constructivismo) donde los procesos cognitivos, mentales, receptan la nueva información, la incorporan a los esquemas mentales preexistentes y permiten que aquella información se ajuste o se reordene con la información ya existente (cognitivism). Las teorías del aprendizaje mencionadas, destacan que el sujeto que aprende, en este caso el estudiante, es un sujeto activo y participativo en el proceso enseñanza-aprendizaje capaz de aplicar lo aprendido en diferentes contextos (aprendizaje significativo).

2.6 La educación busca el desarrollo de destrezas con criterio de desempeño

La AFCEGB (Actualización y fortalecimiento curricular de la Educación General Básica-2010) acentúa que las destrezas con criterio de desempeño son un referente sobre el que gira la planificación microcurricular. “Las destrezas con criterios de desempeño expresan el saber hacer, con una o más acciones que deben desarrollar los estudiantes, estableciendo relaciones con un determinado conocimiento teórico y con diferentes niveles de complejidad de los criterios de desempeño”.⁶ En la destreza existe una interrelación entre: el saber hacer, el conocimiento (saber) y el grado de profundidad. Las destrezas con criterio de desempeño están planteadas para cada disciplina, en cada año de educación básica o bachillerato; además, están íntimamente relacionadas con los indicadores esenciales de evaluación.

2.7 La educación debe ser una educación de calidad y calidez

En el contexto en el que nos encontramos el concepto calidad es un concepto que se encuentra en muchos ámbitos, por ejemplo, en el ámbito económico-empresarial. En el ámbito educativo nacional e internacional el concepto de calidad está iluminando el accionar educativo. En nuestro país, el marco legal ecuatoriano (Art. 27 de la Constitución) establece y garantiza que la educación debe ser de calidad. Qué entendemos por calidad en la educación ecuatoriana?

⁶ Documento de trabajo del Ministerio de Educación del Ecuador: Capacitación Docente 2011

El Documento del ME, Estándares de Calidad Educativa, 2010, en la p. 5 dice: “Nuestro sistema educativo será de calidad en la medida en que los servicios que ofrece, los actores que lo impulsan y los productos que genera contribuyan a alcanzar ciertas metas o ideales conducentes a un tipo de sociedad democrática, armónica, intercultural, próspera y con igualdad de oportunidades”. La calidad está en relación a una idea que se quiere alcanzar; de ahí que estará en concordancia con los logros esperados; es decir, con estándares de calidad. En nuestro sistema educativo, desde el ME se han planteado estándares de calidad para la gestión educativa, desempeño profesional, aprendizaje e infraestructura. Los estándares serán los referentes de un accionar educativo de calidad.

La calidad educativa no puede ir divorciada o separada de la evaluación educativa, pues la evaluación será aquel proceso permanente y participativo que nos permita obtener información, en relación a parámetros establecidos, a fin de procesarla, analizarla y tomar decisiones orientadas a mejorar el quehacer educativo. Nos desenvolvemos en una cultura de evaluación y calidad.

Una educación de calidez involucrará crear un ambiente de cercanía, un ambiente armónico y de afecto basado en el respeto, tolerancia, cariño, ternura y aprecio. Se nos invita a dejar prácticas educativas, distantes, frías, lejanas, donde nos olvidamos de la persona y de la vida.

2.8 Una educación en la práctica de valores

En los párrafos anteriores se mencionaba que la educación busca el desarrollo integral de la persona, por ende la educación debe basarse, como lo manifiesta el literal i del Art. 2 de la LOEI, en la transmisión y práctica de valores que promuevan la libertad personal, la democracia, el respeto a los derechos, la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la diversidad de género, generacional, étnica, social, por identidad de género, condición de migración y creencia religiosa, la equidad y la justicia y la eliminación de toda forma de discriminación.

2.9 Una educación para la investigación

En la educación se debe potenciar y desarrollar la investigación como garantía para producir conocimientos y fortalecer el quehacer (obrar) a nivel general

Se pueden seguir desprendiendo los rasgos característicos de la educación para los niveles: inicial, básica y bachillerato, sin embargo, se han resaltado los más representativos, mismos que no pueden quedarse en el texto sino que se los debe llevar a la práctica, pues, al venir de la normativa vigente son mandatorios.

3. LLAMADOS A VIVIR LA ESPIRITUALIDAD SS.CC. EN NUESTRO QUEHACER EDUCATIVO

El Carisma SS.CC. nos hace partícipes de aquellos principios y valores que al vivirlos fortalecerán el accionar educativo con identidad Congreganista.

Los rasgos de la Espiritualidad que se asume están tomados del texto “Nuestra Vocación y Misión SS.CC.” del P. Patrick Bradley ss.cc., 1992. En este tema central confluirán elementos que han sido abordados anteriormente.

3.1 El accionar educativo centrado en el Corazón de Jesús y el Corazón de María

“Quiero que esas pobres niñas se encuentren felices entre nosotras. Si les muestran la riqueza de sus cualidades y valores, se sentirán atraídas por ellos; si les hablan siempre y sólo de sus defectos, les quitarán las ganas de superarse” B.M

La consagración a los Sagrados Corazones es el fundamento de la vida de los y las religiosas de la Congregación. El corazón de Jesús es el símbolo del Amor de Dios hecho carne, es aquel amor que se hace presente entre nosotros, no como algo superficial o etéreo, sino, como una vivencia del amor personal con Dios, de un Dios que nos ama a cada uno de nosotros, con un amor incondicional, que no

tiene, ni conoce límites. En el Corazón de Jesús descubrimos las actitudes de compasión, perdón, misericordia, acogida, preocupación por el pobre, por el pecador y por no excluir a nadie. El Corazón de Jesús y el Corazón de María se encuentran unidos y forman un solo corazón porque están en sintonía. Con María a Jesús con un amor profundo y fiel.

Cuando el accionar educativo está centrado en el Corazón de Jesús y el Corazón de María tiene algunas implicaciones que las proponemos.

El proceso educativo que nos permite acompañar la formación integral de nuestros estudiantes para que sean lo mismo, sin ser lo mismo, debe ser desde las actitudes que brotan del Corazón de Jesús y de María; es decir desde la acogida, el perdón, la misericordia, la comprensión, la compasión, un amor fraterno que busca el bien estar de todos sus estudiantes sin llegar a excluir a nadie, es decir debemos educar desde y con el CORAZÓN, solo de esta manera, estaremos en sintonía con lo que nos pide la Buena Madre en la máxima que ilumina este acápite: ***“Que nuestras niñas se encuentren felices entre nosotros.”*** Cabe una reflexión personal mediante estas preguntas: ¿Nuestros estudiantes se sienten bien con nosotros? ¿Les acogemos, les tenemos paciencia, ellos se sienten valorados y amados por nosotros sus maestros?

Los docentes, desde la disciplina que trabajemos, debemos buscar y favorecer espacios para que nuestros estudiantes tengan ese encuentro personal con Dios que es AMOR, se sientan amados e importantes para EL y a la vez lo amen. La Buena Madre nos deja su ejemplo como educadora, cuando en la cárcel a la hija del carcelero la inició en las primeras letras, sin olvidar hablarle del buen Dios que nos ama y que envió a su Hijo para salvarnos.

Por otro lado, estamos llamados a potenciar en nuestros estudiantes la vivencia de los valores que emanan del corazón de Jesús y que se los mencionaba anteriormente. Una educación en valores que no se quede en una teoría o en un discurso de reunión; sino que más bien se desarrolle de una manera planificada, sistemática y vivencial, teniendo como centro a la persona que en sí mismo es una ser axiológico, valioso. ***“Si les muestran la riqueza de sus cualidades y***

valores, se sentirán atraídas por ellos; si les hablan siempre y sólo de sus defectos, les quitarán las ganas de superarse” B.M

Como vemos, al educar desde el Corazón de Jesús y el Corazón de María hace que nuestro accionar educativo esté centrado en los principios sobre los cuales debe girar la educación ecuatoriana y que la mencionamos anteriormente, una educación fundamentada en la persona, que desarrolle valores y sea de calidez.

3.2 Llamados a fortalecer la vida comunitaria y el Espíritu de Familia en nuestras Obras Educativas

“Que no haya sino un solo corazón y una sola alma en mi pequeña familia”

B.P

Lo que caracteriza a la Congregación de los Sagrados Corazones es la vida comunitaria y el espíritu de familia, donde las relaciones interpersonales que se viven están orientadas a la comunión interpersonal: “Que haya un solo corazón y una sola alma en mi pequeña familia” B.P

En la familia de los ~~SS~~.CC. la vida comunitaria estará fundamentada en relaciones interpersonales basadas en el diálogo, en el respeto recíproco, en un clima de relaciones cordiales, **sencillas**, abiertas, alegres y fraternas; donde sabemos que podemos contar con los demás porque nos apoyamos mutuamente como miembros de una sola familia que encuentra su unidad en el Amor de Dios.

En una familia pueden darse tensiones y dificultades, como en toda familia, pero desde la vivencia del Carisma y la Espiritualidad Congreganista estaremos llamados a superarlos desde el diálogo constructivo, corrección fraterna y sentido del perdón, es un llamado que se nos hace desde las Constituciones de la Congregación (Art. 45).

Como vemos, la vida comunitaria en la familia SS.CC. se la debe ir construyendo día a día desde mi yo personal que aporta para formar un yo comunitario en unidad, fortalecidos en la fe, en la oración y la vivencia de la Eucaristía. “Una familia que ora, celebra la Eucaristía y vive la fe unida; permanece unida.”

Como actores de una Obra Educativa SS.CC. estamos llamados, desde el lugar y función que desempeñemos, a fortalecer la vida comunitaria y el espíritu de familia, donde nuestras relaciones interpersonales no se cierran en un grupo determinado, o más aún sean relaciones egoístas; sino, sean relaciones interpersonales a la manera como se lo vive en la Familia de los Sagrados Corazones, con características que se las mencionó anteriormente: “relaciones interpersonales basadas en el diálogo, en el respeto recíproco, en un clima de relaciones cordiales, **sencillas**, abiertas, alegres y fraternas”, que en el momento que una persona externa llegue a nuestras Obras Educativas sienta ese espíritu de familia y vida comunitaria propias de los Sagrados Corazones.

El fortalecer la vida comunitaria y el espíritu de familia facilitará que desarrollemos una educación de la corresponsabilidad donde la participación y la colaboración activa de los agentes educativos: estudiantes, familias, docentes, directivos, personal administrativo y de apoyo; sea fundamental en el quehacer educativo. Además, permitirá crear un trabajo colaborativo y participativo donde mi aporte personal es valioso para obtener buenos resultados.

Estamos llamados, además, a fortalecer en nuestros estudiantes la vida de comunidad y el espíritu de familia, pues debemos crear el espacio para que ellos aprendan a vivir juntos, en comunión, desde los principios que brotan de la Espiritualidad SS.CC. mencionados anteriormente.

La vivencia del espíritu de familia y de la vida en comunidad permitirán que en nuestras obras educativas se desarrollen procesos de formación en el marco del Sumak Kawsay que busca fortalecer la relación armónica con uno mismo, con el otro y con la naturaleza, a partir del principio de reciprocidad, de correspondencia mutua, de trabajo compartido y de apertura a la vida comunitaria.

3.3 Una educación para el cambio y la transformación al ejemplo de nuestros fundadores

En el módulo “Fundadores de la Congregación de los Sagrados Corazones y aspectos históricos” cuando se nos invita a conocer la vida de los fundadores e

inicios de la Congregación vemos como el Buen Padre y la Buena Madre conocen muy bien su país y la realidad que están viviendo “saben que el mayor problema no es la pobreza, sino la ignorancia, saben que es urgente trabajar en la unión y el diálogo, en un mundo de tensiones y de revolución.” La vida de nuestros fundadores y el cumplir sus sueños marcan el inicio de una congregación que en su esencia es misionera: “Contemplar, Vivir y **Anunciar** el Amor Misericordioso de Dios encarnado en Jesús” para lo cual es fundamental conocer y partir de una realidad concreta. Nuestros fundadores conocían la realidad en la que vivía su país y desde esa realidad empiezan y realizan su misión **liberadora**.

A ejemplo de nuestros fundadores estamos llamados a generar procesos significativos de enseñanza - aprendizaje teniendo en cuenta el contexto socio económico en el que vivimos como ecuatorianos y la realidad en la que nos desenvolvemos. Nos invitamos a construir un conocimiento desde nuestras propias experiencias y sobre todo a tomar conciencia de la realidad en la que vivimos desde una reflexión crítica y **liberadora**. Nuestros estudiantes, desde el nivel inicial hasta el bachillerato deben ser capaces de proponer soluciones a sus problemáticas individuales y sociales, de acuerdo a sus edades y capacidades.

La vida y experiencia de nuestros fundadores nos invitan a desarrollar en nuestras obras educativas una educación para el cambio y la transformación desde los principios de la pedagogía crítica con predominio de las vías cognitivistas y constructivista.

La hija del carcelero luego de la formación que recibió de la Buena Madre no era ya la misma, recibió una educación para el cambio y la transformación, desde el corazón.

En el momento en el que vivimos desde nuestra Espiritualidad SS.CC. nos invitamos a que nuestro accionar educativo tenga identidad Congreganista y caminaremos en sintonía con las exigencias que nos pide la normativa vigente. Los elementos del Carisma SS.CC. fortalecerán nuestro quehacer educativo que busca una educación de calidad y calidez, bajo el amparo de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. El reto empieza en mí y en ti, de tal forma que

pongamos en práctica lo que se plantea en esta unidad, a manera de teoría iluminativa, si no mejoramos nuestro accionar educativo día a día, a luz del Carisma y Espiritualidad Congreganista nuestras Obras Educativas irán perdiendo identidad institucional. “Tengamos en cuenta que una palabra o una acción de nosotros en el ámbito educativo trasciende en la vida de una persona y más tarde en el de una familia.”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aranguren, L. (2000). *El Reto de Ser Persona*. Madrid: BAC

P. bradley, P. (1992). *Nuestra Vocación y Misión SS.CC.* Secretaria General. Roma-Italia

Guzmán, A. (2011). *Estrategias Metodológicas y Diseño Microcurricular, “Teoría y praxis de la Actualización Curricular”*. Quito: Qualiplus.

Ludojosky, R. (1984). *Antropología, Educación del Hombre*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe

Hna. Romero, L.(2012). *Fundadores de la Congregación de los Sagrados Corazones y Aspectos Históricos*. CONESSCC.

Senplades. (2010). *Memorias, los Nuevos Retos de América Latina, Socialismo y Sumak Kawsay*. Quito.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2011). Documento de trabajo del Capacitación Docente.

CUARTA UNIDAD

VIVO LA FRATERNIDAD / EL ESPÍRITU DE FAMILIA, AL ESTILO SAGRADOS CORAZONES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Incorporar en el Sub-proyecto de grupo: VIVO EL ESPÍRITU DE FAMILIA AL ESTILO SAGRADOS CORAZONES como resultado de la vivencia de la fraternidad.
2. Presentar un PPT como material didáctico que ayude a los destinatarios del Micro-proyecto (estudiantes) a descubrir el valor de la fraternidad SS.CC.

INDICADORES ESENCIALES DE EVALUACIÓN

- Estructura el Micro-proyecto para desarrollar y ejecutar el PPt
- Selecciona las estrategias para la motivación en la práctica de la fraternidad SS.CC.

SUMARIO

1. Matriz de Involucrados (Diagnóstico) para el desarrollo del Micro-proyecto
2. Estructuración del Micro-proyecto

1. MATRIZ DE INVOLUCRADOS

1.1 DATOS INFORMATIVOS

Escriba los datos informativos de la Institución educativa así como la misión y visión institucionales actuales. Si no dispone de ellas, constrúyalas dentro del grupo.

Nombre:

Provincia:

Cantón:

Parroquia:

Centro Educativo:

Carácter:

Jornada:

Estudiantes:

Especializaciones:

MISIÓN:

VISIÓN:

1.2 MATRIZ - EXPLICACIÓN

Aquí se expone un problema que es común en las Obras Educativas Sagrados Corazones. Se plantean los grupos, que presentan a todos los que se hallan insertos en la Educación.

Los intereses y problemas relacionados con el problema común que tienen cada uno de los estamentos educativos, los recursos que respaldan las acciones y los Mandatos, que son acciones que se pretenden desarrollar.

Complete la matriz en la que debe exponer los intereses, los problemas que tienen desde su realidad de docente o personal administrativo (de acuerdo a la

función que usted cumple) e identifique los recursos de los que dispone para ejecutar la propuesta y determínela.

1.3 MATRIZ-FORMATO

PROBLEMA COMÚN:

Falta de medios para educar y evangelizar, al mismo tiempo, dentro de la Espiritualidad SS.CC., de manera especial en la Fraternidad.

GRUPOS	INTERESES	PROBLEMAS	RECURSOS Y MANDATOS
Superiora de la Comunidad Educativa de los SS.CC.	- Que los estudiantes adquieran una educación integral, con énfasis en el carisma: Contemplar, vivir y anunciar el amor de Cristo Redentor, al mundo, con el apoyo total de todos los miembros de la Institución.	- Los medios de comunicación distorsionan los valores y los jóvenes son presas de tribus urbanas y sectas alejadas del Cristianismo. - No hay un real involucramiento de los Padres de Familia en el proceso educativo. - El Personal Docente no se identifica plenamente con el Proyecto de Pastoral de la Institución.	R. Estatutos de los Sagrados Corazones. R. Ideario de la Congregación. R. Presencia del CONESSCC. M. Orientar para desarrollar estrategias para evangelizar a través de la educación, utilizando el Internet.

		- Los estudiantes en su mayoría no tienen un acompañamiento de sus padres. - En ocasiones son maltratos y en sus hogares, la presencia de Dios está alejada de sus vidas.	
Rector	- Que la educación de los estudiantes sea de calidad humano-cristiana, al estilo de los Sagrados Corazones para contribuir al desarrollo de la sociedad.	- Falta de responsabilidad y técnicas de estudio en los estudiantes. - Falta de apoyo e involucramiento de los padres de familia. - Estudiantes con problemas emocionales por hogares disfuncionales. - Niveles de desnutrición en los estudiantes de bajos recursos. - Ausencia de un sistema de matrícula	R. Ley Orgánica de Educación Intercultural. R. Reglamento a la Ley de Educación. R. Sistema de Acreditación y Evaluación Educativo. R. LOSEP. R. Nuevo Bachillerato ecuatoriano. R. Código de la Niñez y Adolescencia. M. Administrar la Institución incorporando la planificación estratégica,

		diferenciada para la sustentabilidad de la Institución.	priorizando la evangelización y el espíritu de familia
Padres de Familia	- Que sus hijos alcancen competencias técnicas para insertarse en el mundo laboral y principios éticos para que sean ciudadanos honrados y solidarios, con los principios cristianos fortalecidos por la Comunidad/ familia de los Sagrados Corazones.	- Docentes que no admiten diálogo y a quienes tienen temor de acercarse. - Hogares disfuncionales	R. Ley Orgánica de Educación Intercultural. R. Reglamento a la Ley de Educación. R. Estatutos de la Congregación SS.CC. M. Involucrarse en el seguimiento del proceso formativo integral de sus hijos.
Los docentes			
El personal administrativo y de apoyo.			

Del Diagnóstico, se ha detectado en las Obras educativas la falta de material didáctico para educar y evangelizar, al mismo tiempo, dentro del Carisma Sagrados Corazones por lo que se le propone a usted, elaborar un POWER POINT, de mínimo 15 para el Nivel que Usted elija. Este trabajo tiene que presentarse dentro de un SUBPROYECTO, para el que se sugiere seguir la siguiente matriz de Planificación Estratégica.

2. SUBPROYECTO

2.1 SUBPROYECTO- EXPLICACIÓN

Del Diagnóstico, se ha detectado en las Obras educativas la falta de material didáctico para educar y evangelizar, al mismo tiempo, **dentro de la Espiritualidad SS.CC. : Fraternidad** por lo que se le propone a usted, elaborar un POWER POINT, de mínimo 15 minutos para el Nivel Educativo en el que usted trabaja. Esta actividad tiene que presentarse dentro de un SUBPROYECTO, para el que se sugiere seguir la siguiente matriz de Planificación Estratégica

2.2 SUBPROYECTO-FORMATO

Objetivos

General:

Específicos:

Justificación:

Nivel	Actividades	Indicadores	Cronograma (fecha de Inicio y final)	Responsables e involucrados	Recursos	Costo aproximado
Planificación	Lectura y selección del material	Selección de 15 diapositivas en torno a				
Ejecución	Elaboración del Power Point					
Evaluación	Relación entre el objetivo y el resultado.					